

La historia de Jaime Galté, el increíble médium porteño

Sergio Salinas Cañas, periodista y politólogo, relata los insólitos hechos en torno a este maestro espiritual de Valparaíso, quien curó de sus enfermedades y dolencias a muchas personas.

Juan Guillermo Prado O.
La Estrella de Valparaíso

El próximo 28 de abril se lanzará el libro "Breve historia de la parapsicología y el esoterismo" de Sergio Salinas Cañas, quien además es autor de una biografía de Jaime Galté, abogado y médium que vivió insólitos sucesos en Valparaíso, que validaron sus facultades ante personas a quienes no conocía.

El escritor habla sobre los eventos que vivió el protagonista de su texto, a quien define como "es el más grande médium de nuestra historia".

El primer hito ocurrió en mayo de 1921, cuando Galté tenía 18 años. Tras la muerte de su padre tres años antes a causa de un síncope, la familia enfrentaba una precaria situación económica. Su madre había intentado contactar sin éxito al abogado Rafael Delaveau, encargado de los negocios del difunto.

En vísperas de su cumpleaños, el joven experimentó lo que la parapsicología clasifica como un sueño lúcido o precognitivo. En la visión, se veía a sí mismo llegando a una ciudad desconocida, que era Valparaíso, cruzando una plaza con un monumento y entrando a un hotel. En la habitación N°28, se encontraba con su padre fallecido, quien le entregaba instrucciones precisas: debía visitar al abogado Delaveau. En posesión del abogado había un sobre con \$1.900 pesos, un reloj, una argolla y documentos.

"Impulsado por la nitidez de la experiencia, Galté viajó al puerto el 24 de mayo. La realidad replicó su sueño con exactitud matemática: encontró la Plaza Sotomayor, el Hotel Inglés, al recepcionista que



JAIME GALTÉ ANUNCIÓ EN EL MOMENTO DEL NAUFRAGIO QUE EL VAPOR ITATA SE ESTABA HUNDIENDO, ESTABA A UNOS 400 KILÓMETROS DONDE OCURRÍA EL HUNDIMIENTO. AUNQUE NO HAY CIFRAS OFICIALES LOS MUERTOS FUERON MÁS DE 300, HA SIDO EL MÁS LETAL NAUFRAGIO DE NUESTRA HISTORIA.

reconoció a su padre y, finalmente, al abogado. Antes de que Delaveau abriera el paquete que custodiaba, Galté enumeró su contenido exacto. El hallazgo no solo alivió la crisis familiar, sino que representó la primera irrupción de lo sobrenatural en su vida consciente", relata Salinas.

-¿Tengo entendido que predijo el trágico hundimiento de un barco?

-Efectivamente, este hecho consolidó su facultad de psicografía o escritura automática. Bajo la guía de Ricardo Prat Chacón, hermano del héroe, Galté participó en una sesión mediúmnica en la Intendencia de Valparaíso, frente a la máxima autoridad provincial. Al entrar en trance, Galté escribió un mensaje con una caligrafía que no era la suya. El texto es-



EL ABOGADO Y ACADÉMICO JAIME GALTÉ CARRÉ SE DESTACÓ POR SUS POR SUS HABILIDADES PARANORMALES, FALLECIÓ EL AÑO 1965.

taba firmado por Froilán González, quien afirmaba haber muerto en ese instante tras el hundimiento del vapor Itata. El mensaje incluía instrucciones domésticas: dinero oculto en

una cómoda en el Cerro Barón que debía repartirse entre su madre y su esposa. Inicialmente, el suceso fue recibido con escepticismo, pues los reportes oficiales indicaban que el bar-



SERGIO SALINAS CAÑAS ES AUTOR DE UNA BIOGRAFÍA DE JAIME GALTÉ Y PRÓXIMAMENTE PRESENTARÁ UN NUEVO LIBRO "BREVE HISTORIA DE LA PARAPSICOLOGÍA Y EL ESOTERISMO".

co navegaba con normalidad. Sin embargo, minutos después, el diario El Mercurio confirmó la tragedia: el Itata se había hundido frente a Coquimbo. Las comprobaciones posterior-



res fueron irrefutables: Froilán González figuraba en la lista de tripulantes como ayudante de cocina. En la dirección señalada en el Cerro Barón, se encontró la caja con los 200 pesos exactamente donde el espíritu había indicado.

-Por su carácter de masón, ¿cómo fue su relación con la Iglesia Católica?

-Jaime Galté en su vida, pensó, sintió y actuó en tres líneas gruesas de desarrollo y en cada una sobresalió con tolerancia, sinceridad, caridad y amor. Fundó organizaciones y, además, fue un gran hijo, padre y un funcionario público ejemplar. Su amor al prójimo no tuvo precio, es decir, jamás cobró dinero por ayudar a los demás, sin distinción de clase social, religiosa o posición política. Señaló muchas veces que la práctica de la tolerancia se alimenta de la sinceridad, escribió en su trabajo masónico: "La controversia nunca convierte a nadie; uno se afirma en las ideas que quiere defender y se obstina más en ellas a medida que el ataque es más vivo; las convicciones se afirman o cambian por sí mismas, a medida que la razón crece y que la luz se hace. Si bien es cierto que la tolerancia nos exige el respeto para toda creencia sincera, no podemos olvidar que nuestra razón debe rechazar todo dogmatismo, todo fanatismo y toda superstición, porque en otra forma, faltaríamos a nuestro juramento de luchar sin descanso contra el error y la maldad".